

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

VIII CONGRESO DE RELACIONES INTERNACIONALES

Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

AREA TEMÁTICA: PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL

TÍTULO DEL TRABAJO.

CAMBIOS DE GOBIERNO Y CRISIS EN EL MERCOSUR

Título del grupo de Investigación: MERCOSUR y Relaciones Internacionales

Director: Dr. Raúl Bernal Meza

Co-Director: Dr. Rodolfo López

Título del Proyecto de Investigación: “Políticas Exteriores Comparadas. Regionalismo y Sistema Mundial (2009-2012/16)”.

Universidad Nacional del Centro

Facultad de Ciencias Humanas

Nombre y apellido de los autores:

Mag. Silvia Quintanar

Lic. Marina Cifuentes

Correo electrónico de los autores

Silvia Quintanar: rodlopez08@gmail.com

Marina Cifuentes: marinacifuentes@hotmail.com

Silvia Quintanar**

***Magisterr en Relaciones Internacionales. Profesora titular del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro. Integrante del Proyecto de Investigación “Políticas Exteriores Comparadas. Regionalismo y Sistema Mundial (2009-2012/16)”.SECAT, UNC.

1



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

Marina Cifuentes*

Resumen

Desde fines del año 2015 hasta fines de agosto de 2016, primero en Argentina y luego en Brasil, se produjeron cambios de gobierno que han impactado sensiblemente en la naturaleza y el futuro del MERCOSUR.

El 10 de diciembre de 2015 asumió como presidente de la República Argentina Mauricio Macri y el 12 de mayo de 2016 el vicepresidente de Brasil, Michel Temer, asumió como presidente provisional luego de la separación del cargo de Dilma Rouseff en virtud de la decisión del congreso brasileño de llevarla a juicio político. Como resultado del *impeachment*, en el mes de agosto, Temer fue confirmado como el presidente de la República Federativa de Brasil.

El presente trabajo tiene por objeto repasar los últimos acontecimientos en el MERCOSUR, vinculados a la negativa de Argentina, Brasil y Paraguay a que Venezuela asuma la Presidencia Pro Tempore y la posterior suspensión de ese país del bloque; y cómo dichos sucesos se vinculan con el nuevo rumbo que pretenden imprimirle los nuevos gobiernos, al bloque regional como mecanismo de integración, tanto en sus reglas internas, como en su relacionamiento externo y sus estrategias de inserción internacional.

** Licenciada en Relaciones Internacionales, tesista de la Maestría en Procesos de Integración Regional-Mercosur, Facultad de Ciencias Económicas, UBA. Colaboradora del proyecto "Políticas Exteriores Comparadas. Regionalismo y Sistema Mundial (2009-2012/16)".



Introducción

El 29 de julio pasado finalizó la Presidencia Pro Tempore de Uruguay. La consecuencia natural hubiera sido el traspaso de la Presidencia Pro Tempore del bloque a la República Bolivariana de Venezuela, a quien por la rotación por orden alfabético le correspondía ejercer durante el segundo semestre de este año. Usualmente, dicho traspaso ocurre en el marco de la celebración de la Cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR. Sin embargo, ello no sucedió así: no bien anunciara Uruguay la finalización de su mandato, y Venezuela comunicara a sus socios que asumía la Presidencia, el resto de los socios comenzaron a desplegar una serie de maniobras para evitar que esto sucediera.

Paraguay y Brasil principalmente (Argentina más bien pasiva pero sin oponer resistencia), no escatimaron esfuerzos no sólo para impedir que Venezuela asumiera la Presidencia del bloque, sino que además buscaron alcanzar un objetivo aún más ambicioso: lograr la suspensión del país caribeño del MERCOSUR con la excusa de la falta de incorporación a su acervo normativo de normas fundamentales del MERCOSUR, compromiso asumido en 2012 cuando se inició el proceso de adhesión al bloque.

El interés de los países del MERCOSUR en avanzar o no en la profundización de la integración regional ha sido ampliamente estudiado. Este interés ha oscilado a lo largo de los más de veinte años de existencia del bloque, y la decisión de hacia dónde ir ha dependido de los gobiernos de turno en cada uno de sus socios. De este modo, la importancia estratégica del MERCOSUR fue cambiando con el tiempo y en la ecuación pesaron tanto factores políticos como económicos. Por ejemplo, para Brasil el MERCOSUR fue siempre una plataforma de proyección de su liderazgo regional. Para el resto, incluida Argentina, los beneficios económicos en términos de acceso al gran mercado brasileño y capacidad de negociación externa como parte de un bloque fueron siempre más tangibles. El contexto internacional de multipolaridad, crisis hegemónica de EE.UU., crisis financiera, recesión larga europea y ascenso de China terminó de dar forma a lo que se dio en llamar la política “Sur-Sur”, esto es, privilegiar los intercambios económicos y las relaciones políticas con naciones “emergentes” y no con las potencias capitalistas desarrolladas tradicionales. En ese marco, llegó a haber una especie de idealización del MERCOSUR, sobre todo de parte de sus dos socios principales bajo los gobiernos de Lula en Brasil y el kirchnerismo en



Argentina. Se lo presentó casi como el vehículo privilegiado de un camino de desarrollo regional que iba a seguir profundizándose de manera sostenida hasta abarcar casi toda Sudamérica (Yunes, 2016).

No obstante ello, las resistencias internas en cada uno de los socios permanecieron latentes y con los cambios de gobierno en Argentina y Brasil, nuevamente aparecieron, apelando a viejas ideas que parecían haber sido olvidadas.

Ahora, por ejemplo, para la burguesía brasileña es el momento en que se alinearon los planetas. No sólo por el desplazamiento de Dilma Rousseff y el Partido de los Trabajadores (PT) del poder. A eso debe agregarse que aquel impulso político al MERCOSUR viene claramente debilitado con la llegada al gobierno en Argentina de Mauricio Macri (un convencido de los tratados bilaterales) (Yunes, 2016).

La realidad de hoy es que, de los cuatro miembros originales del MERCOSUR, ni uno solo está interesado en él como parte esencial de su esquema de comercio exterior y todos prefieren poner proa a sus propios acuerdos bilaterales, sea con la Unión Europea, con EE.UU., con China o con el Acuerdo Transpacífico (Yunes, 2016). Y en este nuevo rumbo que pretenden imprimirle al MERCOSUR Venezuela no encaja.

El caso de Brasil es el más evidente. El sector empresarial, agrupado en la FIESP, nunca estuvo conforme con la política del PT en colocar al MERCOSUR como centro de la política exterior y comercial. Su vocación fue siempre la de acuerdos bilaterales con EE.UU., la Unión Europea o quien fuera, pero sin tener que cargar con el lastre del MERCOSUR.

Y esta idea es compartida por la nueva administración en Brasil. El nuevo canciller, José Serra, dio definiciones contundentes para el futuro del bloque. La primera y fundamental fue la “desideologización” del MERCOSUR (Yunes, 2016). Y Venezuela forma parte de esa “desideologización”.

La idea de flexibilizar el MERCOSUR fue rápidamente planteada por Serra, aún cuando todavía eran un gobierno provisional en Brasil. En un encuentro que mantuviera con su par argentina, Susana Malcorra, Serra deslizó la idea de un acuerdo más flexible, que habilite tratados comerciales con terceros países de forma independiente, dejando fuera a Venezuela. Crítico del MERCOSUR y todo sistema de integración soberana, Serra defiende ahora la tesis de reformulación



del bloque (lo que sus asesores llaman regionalismo abierto), imprescindible para poder firmar tratados de libre comercio con Estados Unidos y la Unión Europea, quizá vía la Alianza del Pacífico. Para los asesores de Serra es importante retomar las relaciones con las “grandes potencias democráticas” con EE.UU., Europa, Canadá, Japón y Australia (Armendariz, 29/05/2016). Incluso el mismo Temer ha señalado la necesidad de contar con mayor libertad para buscar nuevos acuerdos y nuevos mercados. “En este momento necesitamos rediscutir el MERCOSUR, no para eliminarlo sino para colocarnos en una posición más segura para buscar ampliar nuestras relaciones con otros países”, señalando que una de las ideas que maneja su gobierno es permitir que los países miembros puedan abordar algunas cuestiones en forma conjunta y otras en forma individual¹. Temer fue enfático en señalar que Brasil no ha podido concretar acuerdos de libre comercio por estar atando al arancel externo común (Sputnik Mundo, 25/06/2016).

Crisis del MERCOSUR

Es en este contexto de cambios internos es que se entiende la pretensión de redefinir al MERCOSUR buscando una flexibilización que les permita a sus socios mayor libertad de movimiento. Esta idea choca con la idea de una profundización y ampliación de la integración en la región. Esta idea, representada por Venezuela, comienza a ser combatida y con ella el gobierno de Maduro.

Además del incumplimiento en la incorporación del acervo normativo del MERCOSUR, los cuestionamientos políticos a Venezuela por parte de Brasil, Paraguay y, seguidos pasivamente, por Argentina, refirieron a si el gobierno de Nicolás Maduro cumple con los preceptos de una democracia, idea que previamente fracasara en el seno de la OEA².

Pese a la oposición del resto de los socios, Uruguay, considerando que no existe un quiebre institucional en Venezuela, optó por entregarle la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR.

1 La Decisión CMC N° 32/00, en su artículo segundo, impide a los socios del MERCOSUR firmar acuerdos comerciales con terceros países o bloque de países individualmente.

2 El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, fracasó en su intento por iniciar un proceso de aplicación de la Carta Democrática Interamericana a Venezuela, con el que buscó aumentar la presión internacional sobre el gobierno de Nicolás Maduro.



Fiel a su tradición en materia de política exterior de apego a las normas y al derecho internacional, es el único de los socios del MERCOSUR que se opuso primero a la suspensión en el traspaso de la Presidencia Pro Tempore y, luego, a la suspensión de Venezuela del esquema de integración suramericano. Cuando en 2012 Brasil y Argentina presionaron a Uruguay para suspender a Paraguay del MERCOSUR, en un principio, el gobierno de José Mujica —poco convencido de que la reciente destitución parlamentaria del presidente paraguayo Fernando Lugo configurara una violación del Protocolo de Ushuaia— resistió los embates de los dos grandes; pero finalmente cedió. Ahora Uruguay otra vez queda en el medio: el gobierno se niega al pedido de los otros tres socios fundadores de suspender la transferencia del mando al gobierno de Nicolás Maduro alegando que “lo jurídico está por encima de lo político” (Galarza, 2016).

Incluso antes de finalizar la Presidencia uruguaya, el canciller Nin Novoa señalaba que su país “no daría un solo paso para quedarse con la presidencia del MERCOSUR. No habrá Cumbre de mandatarios en el traspaso de la Presidencia Pro Tempore por parte de Uruguay a Venezuela. Por las condiciones políticas particulares que viven Venezuela y Brasil acordamos que se haga igual que el traspaso de la presidencia de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), es decir entre cancilleres”. “En Venezuela no se ha producido ‘interrupción del orden democrático’ y por ello no existen razones jurídicas para frenar el traspaso de poderes, manifestaba el canciller uruguayo” (Armendariz, 07/07/2016).

Sin embargo, esta decisión del gobierno uruguayo de apoyar la continuidad de los procedimientos del MERCOSUR entregándole la Presidencia Pro Tempore a Venezuela, tuvo sus consecuencias. Los cruces de declaraciones dejaron a Uruguay enemistado con Brasil.

Esto tiene sus antecedentes en una visita que en el mes de julio realizaran José Serra y Fernando Henrique Cardoso al Uruguay, cuando Brasil ya evidenciaba su preocupación en relación a la sucesión, a manos de Venezuela, de la Presidencia del bloque. Ese fue el motivo por el cual el canciller brasileño y el ex presidente estuvieron en Montevideo: pedirle a Uruguay el aplazo en la entrega de la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR a Venezuela, al menos hasta mediados del mes de agosto, momento en que el gobierno de Michel Temer fuera confirmado luego de los resultados del *impeachment* contra Dilma Rousseff. De este modo, la nueva administración,



contaría con toda la legitimidad y la libertad para arremeter contra Venezuela e insistir directamente con la suspensión del país caribeño del bloque regional.

Según señaló en aquel momento el canciller uruguayo en el Parlamento de su país, esa petición por parte de Brasil estuvo atada a ayudar a Uruguay a concretar negocios, incluso acusando a Brasil de querer “comprar el voto de Uruguay” (Luzzi, 18/08/ 2016). Las fuertes declaraciones del canciller hicieron que luego la cancillería uruguaya a través de un comunicado oficial, intentara bajar los decibeles al diferendo³.

Es sabido que el gobierno uruguayo no es un gobierno amigo de la administración de Maduro, como sí lo fueron en el pasado Argentina y Brasil, incluso el entonces Presidente José Mujica. De hecho, Uruguay ha manifestado en varias oportunidades la necesidad de contar con la libertad de negociar acuerdos de libre comercio individualmente. No obstante ello, su tradición en materia de política exterior y su apego a las normas y al derecho internacional, han sido de un gran peso en esta oportunidad. El canciller uruguayo Rodolfo Nin Novoa, afirmó que “la decisión adoptada por parte de nuestros socios mercosurianos es eminentemente política: lo digo con todas las letras. Se saltean lo jurídico, que es este libro que estoy mostrando, que contiene el cuerpo normativo, y aduciendo razones que no están aquí, quieren eludir, erosionar, hacer *bullying* a la presidencia de Venezuela”. Señalando que la prioridad del gobierno uruguayo es “salvar al MERCOSUR” y evitar la “parálisis” del bloque, pero “no echando a Venezuela del MERCOSUR”. Nin Novoa confesó que a la cancillería uruguaya no le “gustó mucho” que el canciller brasileño José Serra “viniera a Uruguay a decirnos que venían con la pretensión de que se suspendiera el traspaso y que, además, si se suspendía, nos iban a llevar en sus negociaciones con otros países, como queriendo comprar el voto de Uruguay” (Armendariz, 18/08/2016).

Si bien Argentina no fue tan explícita como Paraguay y Brasil en sus declaraciones y acciones, sí acompañó los planteos de sus socios para intentar que Venezuela no asumiera la Presidencia del bloque. De hecho, la canciller argentina, Susana Malcorra, señalaba: “Hubo

³ En el texto oficial se afirma que “hubo un mal entendido sobre la propuesta brasileña de efectuar actividades conjuntas de promoción comercial entre ambos países en terceros mercados, y que ahora ha quedado perfectamente claro que la misma no guarda relación alguna con la consideración del traspaso de la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR”, en Comunicado de Prensa N° 89/16. Visita del Canciller de la República Federativa del Brasil, José Serra, 17/08/2016.



lamentablemente un proceso en el cual Uruguay decidió unilateralmente dejar la Presidencia Pro Tempore. Eso ha creado un vacío”, señalando un “problema de gobernabilidad” en el bloque. (El Observador, 18/08/2016). Vale aclarar al respecto, que en MERCOSUR, el traspaso de la Presidencia Pro Tempore ocurre de modo automático, en ocasión de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, al finalizar cada semestre, es decir, el traspaso no es una decisión de sus miembros que se toma individualmente, si no el procedimiento habitual. En virtud de ello, no puede aseverarse que Uruguay decidió “unilateralmente” dejar la Presidencia.

La posición de Paraguay frente Venezuela tampoco es nueva. Insistió primero en la OEA para aplicar la Carta Democrática y luego el Protocolo de Ushuaia de 1998 del MERCOSUR. Antes, fue el único país de los cuatro socios del MERCOSUR, en mantener en suspenso durante años el ingreso de Venezuela, que ocurrió solo mientras Paraguay estuvo suspendido del bloque.

El Presidente Cartes recalcó que Paraguay respeta los principios de no intervención y la autodeterminación de los pueblos, pero que es su deber “proteger los derechos humanos y la cooperación internacional” como miembro del MERCOSUR. Por su parte, el canciller Eladio Loizaga, reiteró la negativa de su país a que Venezuela ostente la presidencia temporal del MERCOSUR. El país que presida MERCOSUR “tiene que tener las credenciales democráticas, de respeto a los derechos humanos, y mucha estabilidad económica” (Infobae, 04/09/2016).

Suspensión de Venezuela del MERCOSUR

Con la victoria del fracaso en el traspaso de la Presidencia Pro Tempore a Venezuela, los tres socios del MERCOSUR comenzaron a perseguir un objetivo aún más ambicioso: alcanzar la suspensión del país caribeño del bloque.

En julio se realizó en Montevideo una Cumbre de Cancilleres a pedido de Paraguay en el marco del Protocolo de Ushuaia (Armendariz, 07/07/2016). La reunión de los cancilleres de Uruguay, Argentina, Brasil y Paraguay, fue presentada por la prensa como una “reunión Cumbre de los socios fundadores del Mercosur” (Armendariz, 25/07/2016), en lo que constituyó una nueva violación a los procedimientos del MERCOSUR dado que no existe legalmente la celebración de la “reuniones de socios fundadores”. La reunión de “los cuatro” representó un hecho muy grave desde



el punto de vista institucional para el MERCOSUR: se llevó a cabo un acto de discriminación, excluyendo a unos de sus socios (Armendariz, 25/07/2016).

La siguiente reunión en vías de alcanzar la suspensión de Venezuela del MERCOSUR, tuvo lugar el 23 de agosto en Montevideo, donde se reunieron los Coordinadores Nacionales del MERCOSUR, de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Nuevamente en esta oportunidad, Venezuela quedó excluida del encuentro, constituyendo nuevamente un acto discriminatorio y arbitrario. En esta oportunidad, la reunión fue de carácter técnico y tuvo por objeto la elaboración de un proyecto de Declaración sobre Venezuela y su situación en el MERCOSUR, que debería ser firmada por los Cancilleres. La firme posición uruguaya dejó sin consenso al cuerpo de coordinadores y no se logró el resultado esperado especialmente por Paraguay que había anunciado que en esta reunión quedaría resuelta la crisis del MERCOSUR con la segura exclusión de Venezuela y por consiguiente con el desconocimiento pleno de la Presidencia Pro Témpore del bloque” (Nodal, 24/08/2016).

Fue finalmente el martes 13 de septiembre, que los cancilleres de los cuatro socios originales del MERCOSUR suspendieron a Venezuela del bloque regional, mediante la publicación de la Declaración elaborada por los coordinadores nacionales. Sería más atinente decir que tres de los cuatro socios, fueron quienes suspendieron al país caribeño dado que Uruguay, de acuerdo a la Declaración, se abstuvo de emitir una opinión⁴. En este sentido, llama la atención que el comunicado afirme que la decisión haya sido tomada por “consenso”, esencial para que tuviera validez. ¿Cómo se puede tomar una decisión por consenso si dos de sus miembros no están de acuerdo? (Della Croce, 15/09/2016): Uruguay que no prestó su acuerdo y Venezuela que no estuvo presente en la reunión.

El comunicado señala además que “El 1ro. de diciembre de 2016 se analizará nuevamente el estado de cumplimiento de las obligaciones asumidas por la República Bolivariana de Venezuela en el Protocolo de Adhesión al MERCOSUR (Declaración Conjunta, 13/09/2016). Y continúa en su artículo cuarto, que la persistencia del incumplimiento “importará el cese del ejercicio de los

4 El texto de la Declaración del último de sus considerandos señala explícitamente, la abstención de la República Oriental del Uruguay: “Que la presente Declaración se aprueba por consenso de los cuatro Estados Partes signatarios del Tratado de Asunción, con el apoyo expreso de la República Argentina, de la República Federativa del Brasil y de la República del Paraguay y con la abstención de la República Oriental del Uruguay”.



derechos inherentes a la condición de Estado Parte del MERCOSUR”. Lo llamativo de la Declaración es que reconoce a Venezuela como Estado Parte, aunque no participó de la reunión y en virtud de ello, no prestó el consenso para la misma.

El texto publicado por Paraguay agrega un párrafo al final donde se indica: “Es oportuno señalar que la no objeción de ninguno de los Estados signatarios permitió lograr el consenso en torno a la presente Declaración Conjunta” (Della Croce, 15/09/2016). Difícilmente Venezuela podría haber objetado la decisión tomada si no estuvo presente en reunión.

Reflexiones finales

Desde que Venezuela debía asumir la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR, se hizo evidente la estrategia de Paraguay, Brasil y, seguidos pasivamente, de Argentina: aprovechar la ocasión en la que Venezuela asumía un rol importante en el bloque para afirmar que no podía hacerlo, en virtud del incumplimiento de los compromisos asumidos, cuando en 2012 Venezuela adhirió al MERCOSUR. Incluso, se apeló a señalar su situación interna y su fragilidad democrática, como una de las razones que impedían que Venezuela asumiera la Presidencia Pro Tempore, intentando de este modo convalidar lo que no se logró en la OEA.

La pregunta que surge es ¿por qué ahora?. Si la razón es el incumplimiento de los compromisos asumidos y la falta de incorporación al ordenamiento jurídico nacional del acervo normativo del MERCOSUR, por qué ahora y no antes este planteo?. La respuesta más atinada parecería ser que el motivo es el cambio en las administraciones en Argentina y Brasil. Lo cierto es que el statu quo actual en relación a Venezuela y sus compromisos con el MERCOSUR, es el mismo que reinaba a fines de diciembre de 2015, bajo la Presidencia Pro Tempore de Paraguay. Entonces ¿qué cambió?. Lo que cambió es la realidad política del MERCOSUR. A fines de 2015 Paraguay batallaba sola contra Venezuela, mientras que Argentina y Brasil eran gobiernos amigos del país caribeño. Hoy esa realidad no existe, se extinguió en el mismo momento en que Macri asumió la presidencia de Argentina y Temer se hizo cargo del gobierno brasileño, luego del *impeachment* contra Dilma Rousseff.



Y con ello, nuevamente aparecieron las ideas de flexibilizar el MERCOSUR (ampliamente declarado por la nueva administración de Brasil y compartido por parte de la administración en Argentina), de modo de alcanzar mayor libertad para negociar con terceros. Esto implica en la práctica que cada país pueda negociar acuerdos comerciales en solitario, sin necesidad de consenso del resto de los socios. La suspensión de Venezuela es un hecho inédito y arbitrario en la historia del MERCOSUR, no por lo la suspensión en sí misma (sucedió antes con Paraguay), si no por la manera en que ello fue hecho, situación que debilita aún más al bloque en tanto y en cuanto representa una violación de sus normas fundamentales y procedimentales. Esto finalmente resulta en una parálisis del MERCOSUR y la consecuente flexibilización dado que es poco probable que se realicen reuniones de los órganos del bloque durante este semestre sin una Presidencia Pro Tempore, a excepción claro, de los trabajos en el marco de las negociaciones con la Unión Europea.

Los argumentos esgrimidos por Paraguay y por Brasil son de tipo político e ideológicos, mientras que la defensa en la continuidad de la Presidencia Pro Tempore a cargo de Venezuela por parte de Uruguay tiene fundamentos jurídicos: no se ha dado ninguna situación que altere la normal aplicación de las normas (Armendariz, 12/07/2016). Y este apego a la aplicación de las normas se vio también reflejado en la abstención de Uruguay cuando se decidió la suspensión, frente a la posición de la Argentina, de Brasil y de Paraguay. La meta fue aislar a Venezuela y la misma no se pudo alcanzar con el respeto a las normativas del bloque regional. El argumento usado para promover la “suspensión” de su membresía en el MERCOSUR, es el del “incumplimiento” de las tareas de adecuación al bloque, parte de la estrategia política que nada tiene que ver con la normativa del bloque regional, que no contempla en absoluto el “incumplimiento” sino que establece –tanto en el Tratado de Asunción como el protocolo de adhesión de Venezuela- que el proceso de adecuación parte de los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio (Della Croce, 15/09/2016).

Lo cierto es que el MERCOSUR se encuentra transitando una nueva etapa, que inevitablemente pone en crisis la idea de integración regional en Sudamérica. Lejos se está de la llamada Patria Grande que tanto anhelaban los países de la región hasta no hace mucho tiempo. Vientos de cambio están llegando y lo que se avizora es un cambio en el rumbo del bloque que le pretenden imprimir las nuevas administraciones de Brasil y Argentina. A los ojos de los nuevos



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

gobiernos, otros acuerdos resultan más atractivos y el MERCOSUR vuelve a tornarse un lastre difícil de llevar. El ejemplo de la suspensión de Venezuela es el comienzo de la tan ansiada flexibilización del bloque, que permita a sus socios una mayor libertad de negociación de acuerdos de libre comercio. Y en esta nueva etapa, que mucho se asemeja a otras por las que ya ha transitado el MERCOSUR, Venezuela representa un pasado resistido por sus socios. Aquella idealización del MERCOSUR, sobre todo de parte de sus dos socios principales bajo los gobiernos de Lula en Brasil y el kirchnerismo en Argentina, en la que se lo presentó como el vehículo para un desarrollo regional, cuya profundización llegaría a integrar a toda Sudamérica, hoy no existe, pero no solo porque ya no cuenta con el interés de Argentina y Brasil. El Uruguay del Frente Amplio, pese a su rótulo de “izquierda”, hace tiempo que ve al Mercosur más como un problema que como una solución y prefiere acuerdos bilaterales, al igual que Paraguay, sobre todo desde el gobierno de Cartes (Yunes, 2016).

La realidad de hoy es que, de los cuatro miembros originales del MERCOSUR, ni uno solo está interesado en él como parte esencial de su esquema de comercio exterior. Resultan más atractivos los acuerdos bilaterales, sea con la Unión Europea, con EE.UU., con China o con el Acuerdo Transpacífico. En el mejor de los casos, el bloque quedará como una plataforma regional complementaria, casi residual. Y, por supuesto, ya hay en marcha mecanismos formales e informales para sacarse de encima a los socios indeseables, empezando por Venezuela (Yunes, 2016).

Será necesario aguardar hasta el 1ro. de diciembre para poder evaluar cómo seguirá el MERCOSUR y qué rumbo tomará en el futuro inmediato. No será hasta entonces que podamos evaluar cuánto resistió Venezuela y cuánto están sus socios dispuestos a tolerarlo dentro del esquema de integración regional.



Bibliografía

- Armendáriz, Rubén, 30/05/2016, “Serra insiste en destruir el Mercosur y atacar a Venezuela para tapar la fragilidad de su gobierno”, en <http://www.alainet.org/es/articulo/177751>, visitado en septiembre /2016.
- Armendáriz, Rubén, 25/07/2016, “La crisis de la democracia en Mercosur: legalidad, confabulaciones y mentiras”, en <http://www.alainet.org/es/articulo/179015>, visitado en septiembre / 2016.
- Armendáriz, Rubén, 18/08/2016, “Mercosur: bullying, chantaje, los trapitos al sol y la realidad real”, en <http://www.alainet.org/es/articulo/179595>, visitado en septiembre /2016.
- Armendáriz, Rubén, 09/08/2016, “Mercosur en pugna: entre la realidad jurídica y la realidad de facto”, <http://www.alainet.org/es/articulo/179392>, visitado en septiembre /2016.
- Armendáriz, Rubén, 07/07/2016, “Mercosur: el problema es Brasil y la vendetta paraguaya, no Venezuela”, en <http://www.alainet.org/es/articulo/178642>, visitado en septiembre /2016.
- Armendáriz, Rubén, 12/07/2016, “América Latina en Movimiento”, en <http://www.alainet.org/es/articulo/178759>, visitado en septiembre /2016.
- Comunicado de Prensa N° 89/16. Visita del Canciller de la República Federativa del Brasil, José Serra, 17/08/2016 Montevideo, disponible en <http://www.mrree.gub.uy/frontend/page?1,inicio,ampliacion-ppal2,O,es,0,PAG;CONC;1961;15;D;comunicado-de-prensa-visita-del-canciller-de-la-republica-federativa-del-brasil-jose-serra;2;PAG;>
- Declaración Conjunta relativa al funcionamiento del MERCOSUR y al Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR, 13/09/2016.
- Deich, Florencia y Rivas, Eduardo, Perfil, 03/09/2016, “Crisis de la silla ocupada”, Buenos Aires, Argentina, en <http://www.perfil.com/columnistas/crisis-de-la-silla-ocupada.phtml>, visitado septiembre/2016.
- Della Croce, Claudio, 15/09/2016, “Mercosur vaciado, entre golpes y cantinfladas. ¿Golpe de Estado al Mercosur?”, en <http://www.surysur.net/mercosur-vaciado-entre-golpes-y-cantinfladas/>, visitado septiembre/2016.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

- El Observador, 18/08/2016, “Canciller argentina: Uruguay generó un ‘vacío’ en el Mercosur”, Montevideo, Uruguay, en <http://www.elobservador.com.uy/canciller-argentina-uruguay-genero-un-vacio-el-mercosur-n959032>, visitado septiembre/2016.
- Galarza, Ricardo, El Observador, 21/08/2016, “Lecciones de la crisis del MERCOSUR”, Montevideo, Uruguay, en <http://www.elobservador.com.uy/lecciones-la-crisis-del-mercosur-n960492>, visitado septiembre/2016.
- Infobae, 04/09/2016, “Horacio Cartes: ‘El mundo es testigo de los abusos sufridos por el pueblo de Venezuela’”, Buenos Aires, Argentina, en <http://www.infobae.com/america/america-latina/2016/07/02/horacio-cartes-el-mundo-es-testigo-de-los-abusos-sufridos-por-el-pueblo-de-venezuela/>, visitado septiembre/2016.
- Luzzi, Leonardo, El Observador, 18/08/2016, “El MERCOSUR se dividió en dos, Uruguay”, Montevideo, Uruguay, en <http://www.elobservador.com.uy/el-mercosur-se-dividio-dos-n958708>, visitado septiembre/2016.
- Nodal, 24/08/2016, “Mercosur en crisis: reunión de coordinadores culmina sin resultados y Uruguay evita la suspensión de Venezuela”, en <http://www.nodal.am/2016/08/mercosur-en-crisis-reunion-de-coordinadores-culmina-sin-resultados-y-uruguay-evita-la-suspension-de-venezuela/>, visitado septiembre/2016.
- Nodal, 26/08/2016, “Crisis en el Mercosur: Grupo de Alto Nivel del Parlasur se reúne con vicedecano argentino”, en <http://www.nodal.am/2016/08/ofensiva-contra-venezuela-cancilleres-de-brasil-paraguay-y-argentina-tomaran-en-breve-una-decision/>, visitado septiembre/2016.
- Sputnik Mundo, 25/06/2016, “Michel Temer: hay que revisar las reglas del MERCOSUR”, disponible en <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/20160625/1061192650/mercosur-temer.html>, visitado septiembre/2016.
- Yunes, Marcelo, “¿Adiós MERCOSUR?”, en <https://www.mas.org.ar/?p=8994>, visitado septiembre/2016.

